

Decenas de miles de personas, contra la política lingüística del Gobierno

Defienden la “libre elección” y la “no imposición” del euskera en Navarra

Policía Nacional cifra los asistentes en 25.000, la Municipal, en 15.000 y la organización, en 30.000

Los manifestantes recorrieron el centro de Pamplona, en una marcha con banderas de Navarra y de España

BEATRIZ ARNEDO
Pamplona

Decenas de miles de personas llenaron ayer el centro de Pamplona, para mostrar su rechazo a la política lingüística del Gobierno de Navarra. Reclamaron la “libre elección” y la “no imposición” del euskera en el acceso a un puesto de trabajo en las administraciones de la Comunidad foral o en las licitaciones y las ayudas y subvenciones públicas.

La manifestación fue secundada por 25.000 personas según la Policía Nacional; cifra que la Policía Municipal de Pamplona redujo a 15.000; y que la organización elevó a 30.000.

La marcha estuvo organizada por la Asociación Cultural Doble 12, representada por su presidente, Fernando Aranguren; Vecinos de Paz de Berriozar con Maribel Vals al frente; Patxi Mendiburu (del blog *Desolvidar*) y el poeta Pepe Alfaro. Además, se adhirieron los partidos UPN, PSN, PP y Ciudadanos, varios ayuntamientos, sindicatos como UGT, AFAPNA, CSI-F, SPA y el Sindicato Médico de Navarra, Sociedad Civil Navarra y una veintena de nombres de la universidad y la cultura.

Se inició con calor y lluvia

Con puntualidad, a las seis de la tarde, la manifestación partió del Paseo de Sarasate, frente al Parlamento de Navarra, con el sonido de fondo de los aplausos de los asistentes y de los que esperaban a ambos lados de la calle Yanguas y Miranda a que pasara para sumarse.

En ese momento, con el termómetro marcando los 29 grados de temperatura, empezaron a caer gruesas gotas de lluvia que hicieron que mucha gente entrara en los comercios cercanos para comprar un paraguas. La lluvia duró pocos minutos.

La marcha iba precedida por una gran bandera de Navarra que portaban varios voluntarios. A continuación, organizadores, ciudadanos y miembros de partidos y entidades que respaldaban el acto llevaban la pancarta, de color rojo, con el lema en castellano y en euskera: *Por el futuro de todos en igualdad. Berdintasunezko etorkizun baten alde*. Dentro de la manifestación se vieron otras pancartas como la de de-



Asistentes a la manifestación, siguiendo el acto final en Carlos III, junto al Palacio de Navarra.

JESÚS CASO



Muchos manifestantes llevaron banderas de Navarra y de España.

CALLEJA

cía *No más imposición, Navarra es diversa, plural y solidaria*.

Acudieron a la manifestación personas procedentes de todos los rincones de Navarra. En el recorrido se vieron banderas de Navarra y de España. Eran también muy visibles los globos que llevaron los representantes de Ciudadanos, con las banderas de Navarra, España y Europa. También se veían banderas de la Comunidad foral en algunas ventanas y balcones.

Buena parte de la marcha fue silenciosa, pero también se corearon algunos lemas como *Navarra entera, montaña y Ribera; Navarra no se vende*; y el que fue el más repetido: *No imposición, libre elección*. Los asistentes llegaron a la plaza de la Paz, y de allí fueron por Conde de Oliveto, plaza Príncipe de Viana, avenida de San Ignacio y Cortes de Navarra, la avenida Carlos III y, finalmente, la plaza del Castillo.

Aranguren leyó el manifiesto

final: “No estamos dispuestos a aceptar que en una sociedad mayoritariamente castellanoparlante, abierta y democrática, el euskera se convierta en un permiso de trabajo o en un requisito obligatorio para poder acceder a ayudas públicas en igualdad de condiciones”. Eran las 19 horas cuando Ricardo Guelbenzu, de Doble 12, dijo: “Con un viva Navarra, vamos a ver el fútbol. ¡Aupa Osasuna!”. El Himno de Navarra cerró el acto.

La organización espera que el Ejecutivo foral “tome nota”

“Estamos muy contentos con la respuesta de la gente. Ha sido un éxito rotundo. Espero que tomen nota”, destacó uno de sus convocantes de la manifestación de ayer, Fernando Aranguren, presidente de la Asociación Cultural Doble 12. “Estábamos al principio un poco escépticos, porque ha empezado a llover, pero estamos muy contentos con la respuesta”. Aranguren recalcó que “el euskera es un ámbito cultural de Navarra que hay que cuidar, pero con proporcionalidad a la realidad”. “Esta no es una manifestación en contra del euskera, sino contra la imposición lingüística que está haciendo el Gobierno de Navarra”. La marcha transcurrió con normalidad y, según la Delegación del Gobierno central en Navarra, sin incidentes. Sí hubo algún momento tenso cuando la marcha pasaba por la antigua estación de autobuses. “Hemos visto a un grupo que ha empezado a increparnos a nuestro paso. Eso es lo que estamos viviendo en esta tierra”, lamentó ayer Aranguren, destacando que ellos no van a otras manifestaciones “a provocar a nadie”.